

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid, 8 ra. Prov. 30 trm. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XX, NÚM. 3,658, DE LA NOCHE.

MADRID, DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE DE 1867.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23

SABADO 16 DE NOVIEMBRE.

De un momento á otro llegarán á Madrid los marqueses de Bedmar. Nombra dama de S. M. la reina la señora marquesa viene á recibir las insignias de este elevado cargo.

Anteanoche tuvo efecto el baile con que la señora condesa del Montijo ha celebrado los días de su hija la emperatriz Eugenia. Desde el anochecer, la iluminación que se veía en los balcones y en el patio del bello palacio de la plaza del Angel, indicaba la fiesta que iba á verificarse; y á las nueve y media comenzaron á detenerse allí los primeros carruajes que conducían el inmenso número de los convidados, que era toda la buena sociedad madrileña. En efecto, los salones se poblaron mucho mas temprano que de costumbre, y en ellos se veía á los señores ministros de la Corona, cuerpo diplomático extranjero, altos funcionarios, las señoras mas bellas y distinguidas de Madrid, literatos, artistas y otras personas notables.

El baile ofreció desde el principio grande animacion, debida á la amabilidad proverbial con que la ilustre dueña de la casa y su sobrina la bella condesa de Nava de Tajo, estimulaban á los peregrinos y aplaudían á los que no lo son. Todo está dicho acerca de la manera como la señora condesa de Montijo sabe recibir, y por lo tanto es ocioso que lo repitamos. Fiel observadora de sus tradiciones, la condesa de Nava de Tajo compete ya con ella en lo que es un don nara, tanto como una continua práctica.

Mañana enumeraremos las notabilidades de la belleza y de la elegancia que vimos en la fiesta: hoy solo podemos decir que esta terminó á hora muy avanzada de la noche; que se sirvió primero un abundante refresco y despues una exquisita cena; y que al retirarse los convidados se consolaban de ver terminado el sarao, con la esperanza de que era el primero de la serie de ellos, con que durante el invierno piensa obsequiarles la madre de la emperatriz de los franceses.

El lunes tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela una funcion extraordinaria, compuesta de la sentida y poética balada en dos actos *Luz y sombra*, que se pondrá en escena por última vez, y de la zarzuela en dos actos tambien *El postillon de la Rioja*.

El miércoles próximo se estrenará en el teatro de la calle de Jovellanos el drama en cinco actos, original y en verso, de D. Patricio de la Escosura, titulado *La comediante de antaño*.

Anteayer se reunió el cuerpo facultativo de Beneficencia provincial, para

continuar la discusion pendiente sobre la Memoria que esta corporacion está escribiendo acerca de la epidemia de viruelas sufrida en Madrid el año de 1866. Usaron de la palabra los Sres. Martinez Leganes, Caballero, Perez Gallego y Benavente, quedando el tema en discusion hasta la sesion próxima.

El 8 de diciembre próximo se celebrará el matrimonio del joven conde de Plasencia, marqués de Serdañola, con la hija del señor marqués de Valderas. La ceremonia tendrá efecto en el magnifico palacio de la tía de la novia, la señora duquesa de Castro-Enriquez.

La señorita doña Fanny de Aguilera y Perales, hija de los difuntos marqueses de Benalúa, va á contraer matrimonio con el Sr. D. José Carranza y Valle. Tambien se halla concertado el del señor conde de Fontan con una hija del general de marina Sr. Osorio.

La importacion de trigo en Inglaterra durante los nueve primeros meses de este año ha representado la importante cifra de 19.000.000 de libras esterlinas. En igual periodo del año anterior solo ascendió á 9.000.000 de libras y á 6500 en los de 1865. La importacion de harinas ha ascendido á 2.300.000 libras; los demás granos han importado 9.600.000 contra 9.100.000 en el año anterior y 8.300.000 en el del 65.

El *Almanaque de la Risa*, que ha entrado en el cuarto año de existencia, ha merecido tan lisonjera acogida por parte del público, que la primera edicion se ha agotado, y se halla ya de venta la segunda.

El gobierno italiano ha cogido varias cajas de armas que desde Lugano se enviaban á Milan, donde los agitadores preparaban un movimiento revolucionario.

El gobierno italiano ha sometido á los tribunales de justicia la cuestion de saber si el general Garibaldi está ó no autorizado para faltar á las leyes del país. Si deciden, como es natural, lo último, el Parlamento decidirá si se debe ó no formar causa á este general y diputado.

Las ventas de bienes eclesiásticos se siguen haciendo en todas las provincias de Italia, subiendo los precios de las fincas á mas del fijado como tasacion.

El representante de Italia en Suiza ha manifestado oficialmente á su gobierno que en varios puntos de los cantones fronterizos á Francia se habian establecido oficinas de alistamiento para voluntarios que fueran á servir en el ejército pontificio.

La *Correspondencia italiana* asegura que en estos momentos los partidos extremos redoblan sus esfuerzos para quebrantar

la disciplina del ejército, induciéndole á que combata al gobierno. En varios cuarteles se habian encontrado proclamas; pero estas culpables tentativas no producian el efecto que esperaban sus autores.

Dicen de Italia que se han establecido hospitales para los garibaldinos en Perusa, Spoleto, Foligno, Terni, Narni y Passo Correse, habiendo en ellos unos 700 heridos.

El profesor Cipriani ha tomado todas las medidas necesarias para que sean bien cuidados todos los heridos.

Dicen de Roma que el día 4 de este mes todos los carruajes públicos de aquella poblacion fueron enviados á Mentana para conducir los heridos á Roma, y que en ellos venian indistintamente soldados franceses, pontificios y garibaldinos.

El expediente gubernativo que se formó el año anterior para rescindir el contrato de arriendo del teatro del Principe, cuando era empresario D. Miguel Vicente Roca, se ha remitido al consejo de Estado, en virtud de reclamacion de este alto cuerpo, para que de él se instruya el letrado D. Santos de Issasi, que representa á la empresa de dicho coliseo.

Segun la estadística que publica un periódico belga, existen en Alemania 1200 bancos populares; de estos 532, cuyas cuentas se conocen, reunen 193712 socios y un capital de 21.630000 francos.

Mucho se ha hablado estos días de arreglos eclesiásticos. Lo único cierto, segun el periódico ministerial el *Español*, es que el Sumo Pontífice y la Reina de España han juzgado indispensable proponer y examinar ciertas medidas encaminadas á ejecutar el Concordato de 1851 en aquellos artículos que no se han llevado á efecto, y que estas medidas se están discutiendo con el pulso y el detenimiento que exigen, á fin de que den resultados positivos, sin perjudicar en nada los intereses de la Iglesia, y sin imponer gravamen alguno al Estado. En estos particulares están enteramente conformes el nuncio de Su Santidad y el gobierno, que todo lo consultan y meditan con el mas esquisito cuidado.

Dicen de Viena que el baron de Beust, á quien el emperador de Austria profesa cada vez mayor estimacion, ocupará probablemente una posicion que hasta ahora no han desempeñado mas que el príncipe de Kaunitz, la de gran canceller del imperio. En tal caso la cartera de Negocios extranjeros dícese que se confiará al príncipe Ricardo de Metternich.

Por el gobierno de la provincia de Cádiz se ha publicado en el *Boletín Oficial* de la provincia el siguiente despacho telegráfico oficial:

«El Excmo. señor ministro de la Gobernacion del reino, en telegrama de hoy, me dice lo que sigue:

«Falsas noticias han hecho creer á los gobiernos inglés y portugués que en ese puerto y en el de Algeciras se padece el cólera, cerrándose por consiguiente á la libre admision los de Gibraltar y Villareal de San Antonio. Ayamonte ha cerrado así mismo el suyo á las procedencias de esa provincia para seguir sus relaciones de comercio con Villareal, sin las cuales no tiene condiciones de existencia. Evite V. S. que esas procedencias se dirijan á todos estos puertos para evitarles perjuicios, en tanto que el gobierno gestiona cerca de Inglaterra y Portugal, para arreglar la mala inteligencia.»

Lo que he dispuesto insertar en el *Boletín Oficial* para que llegue á noticia del comercio de la provincia y pueda en consecuencia evitar, en tanto no se aclara la cuestion de que se trata, que las procedencias que envíe á dichos puntos sufran los perjuicios consiguientes.

Cádiz, 12 de noviembre de 1867. —Francisco Belmonte.»

El *Triunfo granadino* ha dejado de ser diario político por haber retirado el depósito que tenia constituido con arreglo á la ley.

Ayer 15 se celebraban en Arjona solemnes exequias en sufragio del alma del que fué duque de Tetuan. Al Sr. don Ramon Serrano y Serrano, ex-diputado á Cortes y gobernador que ha sido de varias provincias, se debe la iniciativa de este piadoso pensamiento, al que se han asociado en primer lugar los individuos de la familia del señor duque de la Torre, que residen en Arjona, y la parte mas florida del vecindario. En otros pueblos y en varias capitales de provincia se ha acordado tributar á la memoria del ilustre finado obsequios idénticos.

El encargado de Negocios del Paraguay en Paris ha escrito á la *Agencia Havas* manifestándole que no es cierta la noticia de que el presidente del Paraguay, Lopez, haya presentado proposiciones de paz á los aliados y que por el contrario él es quien las ha recibido del secretario de la legacion inglesa en Buenos Aires, Sr. Gould, de acuerdo con los aliados.

Estas proposiciones decian así:
1.º Un acuerdo secreto y previo asegurará á las potencias aliadas la aceptación por el gobierno del Paraguay de las disposiciones que están dispuestas á ofrecerse.
2.º La independencia y la integridad de la república del Paraguay serán formalmente reconocidas por las potencias aliadas.
3.º Todas las cuestiones referentes á los territorios ó á los limites en litigio

antes de la guerra actual, serán objeto de un convenio ulterior ó sometidas á arbitraje de las potencias neutrales.

4.º Las tropas aliadas se retirarán del territorio de la república del Paraguay, y las tropas paraguayanas evacuarán igualmente las posiciones que ocupan en el territorio del imperio del Brasil, tan pronto como se asegure la conclusion de la paz.

5.º No se pagará ninguna indemnizacion por gastos de guerra.

6.º Los prisioneros de guerra de ambas partes serán puestos en libertad.

7.º Las tropas paraguayanas serán licenciadas á escepcion del número estrictamente exigido para mantener la tranquilidad interior de la república.

8.º Ajustada la paz el mariscal presidente se retirará á Europa, dejando sus poderes en manos del vice-presidente, que conforme á la constitucion de la república debe quedar encargado del mando en tales casos.

La sociedad económica valenciana se reunió el miércoles por la noche en sesion extraordinaria, para proceder á la renovacion de cargos, eligiendo las personas que deben desempeñar las vicepresidencias, contaduría y vice-secretarías, siendo nombrados los señores don Antonio Rodriguez de Cepeda, primer vice-director; D. Eduardo Perez Puol, segundo id.; D. Antonio Polo de Bernabé, contador; D. Enrique Aguilar y Mendez vice-secretario primero y segundo don Juan Prat y Lavina.

Además forman parte de la junta directiva el director D. Vicente Lassala y Palomares, el tesorero D. José Carranza, el bibliotecario D. Francisco Monfort y el secretario general D. Feliciano Llorente y Olivares.

Mas tarde se reunió la sociedad para discutir y aprobar los presupuestos del año venidero, que arrojan un total de 50600 rs.

En Leiria, pueblo de Portugal, á consecuencia de los continuados temblores de tierra, se hallan aquellos vecinos alarmados.

El *Eco de Badajoz* dice que habia llegado á aquella ciudad, de paso para Madrid, el Sr. D. Antonio de los Rios Rosas.

Ayer se celebraron unas solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del duque de Tetuan en Badajoz, repartiéndose despues un crecido número de hogazas de pan á los pobres. El senador señor Barrantes y los amigos del general O'Donnell convidaban para aquel acto religioso.

La diputacion provincial de Oviedo, despues de haber resuelto las principales cuestiones económicas sujetas á su

(Núm. 3.)

CUENTOS INTIMOS

POR

D. FERNANDO MARTINEZ PEDROSA.

MISTERIOS DE UNA SOMBRA (1).

(Continuacion.)

Lopez contestó con un ligero movimiento de recelo encubierto. —Ese Salazar!...murmuró con voz estraña Carlos.

El viejo suspiró, pero no dijo una palabra.

Carlos, dejando entrever un empeño tenaz en adivinar los pensamientos de Lopez, insistió.

—¿Y qué piensa Vd. del baron del Lirio?

D. Juan hizo un esfuerzo para no venderse, y contestó:

—No he tenido tiempo de estudiarle...

—¡Al coche!—gritó el mayoral.

—¡Vale Vd., por mí, mi segundo padrel!—dijo por última vez Carlos, mostrando una ternura singular al estrachar entre sus brazos los del anciano.

—¡Fia en mí!—contestó este con voz entera; no obstante de hallarse tembloroso como un azogado.

A la hora en que partía el carruaje, Adelaida se hallaba mas reposada.

Gertrudis, mimándola con el frío de la insensibilidad, decía:

—Espera en el destino. La ausencia de tu marido te va á hacer dichosa. Piensa en su fortuna, en su fortuna!

Adelaida murmuró convulsa:

—¡Pienso en su sombra, en su sombra!

II.

«Le batiré la segunda vez, decía un cobardo, lo que es la primera nunca; esta aguda frase es aplicable á las visitas de cumplimiento. La primera visita de cajon es un tormento en casi toda su deformidad; la segunda una condena soportable; la tercera... ¡si fuera posible empezar por la tercera!»

Sin embargo, no falta sino sobra, en la procedencia moderna quien haya comprendido la abreviatura. Como hoy es

vulgar y de mal tono la circunspeccion y la modestia, suprimamos la modestia y la circunspeccion, y comencemos una serie de entrevistas agradables por donde en illo tempore acababa una amistad sólida y á marcha martillo.

Nada; franqueza, desenvoltura ó sans façons, como ogaño se dice para dar novedad á la frase y cubrir con ella la osadía, el entretenimiento y la desvergüenza.

Atravesamos el invierno. Los hielos de diciembre congelan la atmósfera viniendo á posarse sobre los cristales de las tiendas de Madrid para impedir inoportunos que algunos valerosos transeuntes puedan recrearse con la vista de los escaparates de las pastelerías ó de los almacenes de quincalla. Acaba de anochecer en uno de los días en que á los habitantes de la coronada los dedos se les figuran huéspedes, porque mereced al viento del Guadarrama, se hallan incapaces para el servicio, desprendiéndose de las manos y de los pies como si fueran cuerpos extraños al resto de la masa total del individuo.

En este tiempo las damas que juegan á ochavo al tresillo, y que saben dar codillos y bolas, abren sus *rauts* ó tertulias modestas á las ocho de la noche. Ha sonado la hora; trasladémonos á un gabinete forrado de papel verde, adornado de sillas de paja con palos torneados, y en cuyo centro sobresale un velador, un si es no es tostado por la lumbre que á su frente arde en la chimenea, y sobre cuya tabla reposan dos barajas, algunas castillas de fichas encarnadas y blancas, y un candelero con una vela de esperma francesa, color de rosa, adornada de papel rizado.

Tres personajes, dos mujeres y un hombre, se hallan sentados al amor de la lumbre; dos de ellos, de distinto sexo, sostienen un diálogo á hurtadillas, y sus imperceptibles frases apenas llegan al oído de la tercera persona que, reclinada en una butaca de tapicería, á veces boseza, de cuando en cuando suspira, rechina en su delicada mano la frente en señal de aburrimiento ó fija sus miradas en un reloj cuya péndola retumba, como si esperase alguna nueva importante á hora determinada, ó anhelara ver correr el tiempo esperando horas mas halagüeñas.

Permite, lector, que describa al ente del sexo masculino que está siendo ob-

jeto en tan reducida sociedad de las atenciones y las miradas de su interlocutora. Este representa treinta y seis años, es abultado de cuerpo y de carrillos, de color de naranja, de ojos pardos, nariz chata y boca picarresca; sus dientes son desiguales, su pelo no sobresale en su cabeza media pulgada, sus maneras vulgares, pero desenvueltas. Dos líneas casi imperceptibles de un bozo rubio *in statu quo*, atraviesan su cara desde las sienes hasta la nuez de la garganta, que se le señala bajo la forma de un grueso ovillo de hilo. El tipo que describo se ha acicalado sin gusto, pero con ostentacion. Alguna vez debe de haber exclamado con Sedaine, ¡ah vestido mio, gracias te sean dadas! Pero en cambio muchas habrá pasado indiferente á las miradas del mundo, á pesar de su cadena eslabonada con primor, de sus gemelos de oro salpicados de diminutas turquesas, de su botonadura de coral y de la serie de anillos esparcidos por sus dedos.

Piramo y Tisbe envidiarían el colorido animado que sostiene este personaje con la señora, al parecer de sus pensamientos, que sonada á su lado, en actitud expectante y placentera, le devuelve seña por seña, sonrisa por sonrisa y mirada por mirada. Describirla brevemente.

Su fealdad se renueva y se anima al susurro de las frases melosas de su Adonis. Su codiciosa mirada se satisface con ver reducir las piedras que adornan su extraño tocado y sus escamosos dedos.

A veces fija los ojos en la joven que yace abrumada al otro ángulo de la habitacion, y una orgullosa sonrisa se asoma á sus labios, recreándose con la idea de un triunfo que nadie envidiaría.

Dan las nueve y Gertrudis, despues de haber deslizado su mano entre las de Salazar, retirándola luego presurosa, interroga á su prima, en cuya casa se representa la escena que vamos narrando.

—¿Te duermes, Adelaida?

El portier, así hemos dado en llamar á los cortinones que cubren las puertas, se alza, abriendo paso á un nuevo personaje que entra erguido, con el sombrero descansando en las sienes y fumando un veguero con capa habana y tripas de holandilla, que hace el papel de un tabaco de la Vuelta de Abajo.

El caballero que acaba de ingresar re-

píte con frecuencia, en sus eternos discursos sobre su persona, que ha recibido una educacion especial, y por lo tanto no os estrañe que suprima las fórmulas del respeto que se debe á las damas.

Todos se alzan ante su presencia. Al decir todos, dicho se está que incluyo á Gertrudis y Adelaida. Las tres bocas allí reunidas esclaman en coro: ¡el baron! Y el baron, sin mas preámbulo que dar las buenas noches en tono displicente, se sienta á descansar de ser buen mozo, segun la fama pegona, el propio individuo apoya y sus amigos corroboran.

Permitidme que os reseñe la historia del baron del Lirio, á quien juntamente con su inseparable Salazar ya conocemos; y si el relato os empalaga, culpád á la naturaleza, que ostentosa en dones ofrece á las abispas los cálidos de las flores para que se empapen en su dulzura.

Pedro Garcia, de cuna humilde, hijo de un abastecedor de lanas, que empezó su comercio en un escondido lugar de Cataluña, habia nacido casualmente en Jaen, por circunstancias lisonjeras para su padre, el cual trocó despues el nombre de Juan á secas, con que era conocido, por el de D. Juan.

Periquito se halló en estado de recibir estudios, que él miró con desden, sin aprovechar ni una leccion siquiera. El comercio de lanas prosperó: su padre se vió poseedor de un regular caudal, y el objeto de su predileccion y de sus encantos, fué el único vástago en que debian resumirse las glorias de aquella ignorada familia. Perico Garcia creció; su madre, que le amaba como aman todas las madres, pasó á otra vida cuando el niño traspasaba las fronteras de la juventud. D. Juan, ocupado con sus lanas y codicioso de multiplicar los productos que de ellas provenian, deseó la educacion de su heredero, y solo le hizo comprender que con la fortuna que iba atesorando, tenia lo suficiente para vivir, sin que graves cuidados le asaltasen. Garcia, hijo, fué hombre hecho y derecho, y mereció á algunos sanos consejos que recibió en la peregrinacion de su vida, se acostumbró á leer novelas francesas, aprendiendo con la fuerza de imaginacion que prestan los pocos años, á comprender algunas.

Abrióse la tierra para dar entrada al cuerpo de su padre. Perico se vió poseedor de una inmensa fortuna. El contacto con algunas personas distinguidas le

habia prestado cierto barniz, por el cual se mide á los hombres en nuestra sociedad. Sus maneras habian adquirido esa desenvoltura que constituye el primer don de gentes en esta época. Su ignorancia la libertad del raciocinio, así es que, espresándose siempre segun las reglas que le dictaba su confuso criterio, sin vacilacion ni sonrojo, aunque cometiera una inconveniencia, llegó á pasar plaza de hombre de fondo y de ingenio.

Perico jugó y perdió casi siempre. Fingió enamorarse de una solterona millonaria, con objeto de resarcirse de su mala suerte, y la Filis jubilada, mas perspicaz que su amante, le despidió por maulero. En tal estado, y viendo que su crédito comenzaba á desmoronarse en la corte, de la noche á la mañana hizo rumbo hacia la isla de Cuba con objeto de medrar á poca costa.

Permaneció allí cuatro años sumido en la disipacion y en los desórdenes, abusando de la hospitalidad de que era objeto, como otros muchos, y consiguió arruinarse, sin que la mas pequeña dolencia atentara un instante á su salud. Consumió los escasos sentimientos nobles que le restaban, en la crápula, y se volvió á Madrid, en donde alzó y dilapidó un empréstito voluntario, y viéndose á poco en ese trance supremo del que he arrojado á un abismo su fortuna, y se ve próximo á sucumbir si no la recupera en parte ó no acierta á fingir que no la ha perdido, comprendió todo lo desesperado de su situacion, y con el resto de sus manejos compró un título.

El hijo de D. Juan el de las lanas, podría muy bien haberse visto privado de su fortuna, y su derrota hubiera sido inevitable; pero el baron del Lirio no podia ser pobre jamás, y mucho menos conociendo la manera de aparentar lo contrario; así es que irguió la frente en señal de victoria, y se dijo: «adelante». Este adelante se convirtió en una cadena eslabonada de hajezas y de acciones indignas, que le abrieron las puertas del templo de la inmortalidad de los bandidos con fragor.

Queda para último toque de este los quejo la condicion intrínseca del baron del Lirio, á saber: su figura, su aspecto, su agradabilidad, sus prendas esteri-

res. Un hombre que recorre las calles de Madrid en una berlina de muelles de C. para ocuparse de sus negocios y que en la

deliberacion, termino el miercoles su reunion.

Leamos en un periodico valenciano de ayer:

Ayer el juzgado del Mar tuvo que cumplir un triste deber. Segun oimos decir, hacia algunos dias que no se via salir de su habitacion a un sacerdote que habitaba en la calle del Torno de San Cristobal, junto a la calle del Mar.

Acabamos de recibir importantes noticias de la guerra del Paraguay. En otro lugar de este numero encontraran nuestros lectores las noticias de origen paraguayo.

He aqui ahora las que recibimos por conducto del Brasil, y por consiguiente son de origen aliado.

Las noticias alcanzan hasta el 18 del mes ultimo.

Han fracasado las proposiciones de paz intentadas por el general Lopez, jefe de aquel ejercito, las cuales oportunamente hemos publicado. La guerra, pues, continuaba; y con bien ligera excepcion de los azares que naturalmente ha de ocasionar, venia ofreciendo la misma nuevos triunfos al ejercito aliado, segun lo confirman entre otros los combates simultaneos que han tenido lugar el dia 3 de dicho mes, en los que las fuerzas paraguayas han sido batidas y arrolladas una vez mas por la caballeria argentina y por la brasiliana, distintamente distinguiendose a la cabeza de la ultima el brigadier brasileno Jose Joaquin Andrade Neves, causando al enemigo muchas bajas y cogiendoles muchos prisioneros y efectos de guerra.

El coteria se desarrollaba entre los ejercitos beligerantes, ocasionando numerosas bajas.

Muchos paraguayos se pasaban al ejercito aliado.

El general Lopez habia hecho fusilar a algunos de sus oficiales, con vista del resultado de dichos combates.

Al tener lugar la clausura de las camaras argentinas, el poder ejecutivo habia anunciado la paz a las mismas como un acontecimiento mas o menos proximo.

A ultima hora, en Buenos-Aires se esperaban noticias de nuevos hechos de armas, creyendose fuesen los decisivos. En Rio-Janeiro la opinion publica no parecia decidida por la paz ni por la guerra. El gobierno imperial del Brasil se mostraba no menos reservado respecto de estos estremos.

El modo de preparar el cafe ha progresado notablemente en Espana. Acaba de establecerse en Madrid una fabrica de esencia de cafe a doble extracto, la cual esta produciendo desde luego los mejores resultados. La esencia se ha puesto a la venta en frascos de cristal que contienen para 14 o 15 tazas. Con presenten en la mesa agua o leche bien

caliente y echarle una cucharada de esencia queda hecho el cafe con todo su aroma, puesto que en la elaboracion no pierde ninguno de los elementos utiles. En el lugar correspondiente insertamos el anuncio.

Refiere un periodico que ha tenido ocasion de ver una mano artificial, inventada por D. Jacinto Revollar, ebanista establecido en Toledo. Es un aparato ingenioso y de utilidad notoria, el cual supe a la mano natural, hasta el punto de poder escribir, tomar objetos y hacer una porcion de servicios, cuya importancia solamente pueden apreciar los que tienen la desgracia de ser mancos. Segun noticias, el inventor se ha presentado al señor ministro de Fomento, quien ha acordado que el aparato se someta al examen de la facultad de medicina, con el fin de premiar al autor si el informe es satisfactorio.

Anteayer fueron puestos en libertad como comprendidos en la reciente gracia de indulto en favor de los estranados por motivos politicos, los sujetos que se hallaban detenidos en la carcel de Jerez.

Ayer fueron puestos en libertad algunos individuos que se hallaban aun presos en Alicante a consecuencia de los últimos acontecimientos politicos, y segun tenemos entendido se comunico la oportuna orden para que lo fueran tambien varios otros procedentes de diversos puntos de esta provincia, que por iguales causas se hallaban detenidos en las carceles de la villa de Novelda.

El ministro residente de S. M. en Montevideo participa el fallecimiento abintestado del sabido español Jeronimo Iglesias, natural de San Julian de Celtigos, provincia de la Corona, que murió en el asilo de dementes de aquella capital, consistiendo su herencia en la mitad de una casa que poseia en la vecina villa de la Union, y un pequeño terreno en uno de los arrabales de Montevideo.

Dice el Imparcial:

«El 29 de octubre fué arrestado en Nueva-York un proximo que debe tener los sesos a la gimeta; como que ha dado en la singular mania de decir que se llama José Bonaparte, que es hijo legitimo del rey del mismo nombre, que durante algun tiempo estuvo alojado en Madrid, y que por consiguiente, le corresponde de derecho el trono que hoy ocupa la reina de Espana.»

Es probable segun la opinion de los medicos, que este nuevo Pepe Botella ocupe muy luego alguna habitacion en la casa de orates.»

El Moniteur anuncia que se pondrá muy pronto en venta el amazon de hierro que forma el techo del palacio de la exposicion Universal. Comprende 13.500.000 kilogramos de hierro fundido y 6.000.000 de piezas, para las que se han tenido que hacer 18.000.000 de agujeros. El rumor de que ese inmenso armazon de hierro habia sido comprado por el gobierno ruso, es inexacto; probablemente el comercio parisiense lo adquirirá a bajo precio.

Parece que por el gobierno de esta provincia se ha elevado una consulta al mi-

nisterio de la Gubernacion acerca de las causas que quedaron pendientes de vista ante el jurado cuando estaba vigente la anterior ley de imprenta, pues en la actualidad se ofrecen dudas respecto del tribunal que debe conocer en dichas causas.

En un periodico de Barcelona del dia 18, leemos lo siguiente:

«Ayer el vecino barrio de la Barceloneta fue teatro de sensibiles y lastimosas desgracias que sembraron la mayor alarma y consternacion entre aquel numeroso vecindario. Parece que algunos pobres especuladores recogieron la harina que habia quedado de desecho en los fondos de un buque llegado hace pocos dias a nuestro puerto, procedente segun oimos asegurar, de Marsella, con cargamento de harina y de drogas; que mezclada con la primera habia una porcion de arsenico desprendido de un barril que no debia de estar bien acondicionado; que la harina recogida fue repartida entre algunas tiendas y barracas que se dedican a la venta de comestibles en el mismo andén; y que cuantas personas probaron ayer los diferentes fritos o viandas preparadas con ella, experimentaron al momento, y con mas o menos intensidad, fuertes dolores y calambres. Una familia del citado barrio, cuyo padre se dedicaba a la confeccion de buñuelos, se habia quedado con gran porcion de dicho polvo, y todos los individuos de la misma que lo comieron mezclados en una especie de puches sucumbieron uno tras otro despues de haber sufrido los mas atroces dolores. Las victimas fueron una mujer ya entrada en años, su hija o huera y dos personas jóvenes, habiendo además un hijo que se encontraba enfermo de mucho peligro.»

El juez de primera instancia instruíó el oportuno sumario, y la autoridad local dispuso que fueran trasladados al hospital todos los que se hallaban atacados por efecto del veneno, sufriendo a doce el número de aquellos, aunque ninguno ofrecia sintomas de gravedad.

Las últimas noticias del Paraguay dicen que el presidente, general Lopez, habia rechazado las proposiciones de paz que le hizo el secretario de la legacion británica en Buenos-Aires, señor Gould, autorizado por los aliados.

La escuadra blindada de estos continentes entre Curupaity y Humaita, imponente al parecer para forzar el paso de Curupaity y volver a su antiguo fondeadero, donde la esperan los buques de madera. El ejercito aliado continúa fortificandose en Tuyu-Cué, sin dar señales de querer acercarse a Humaita o marchar adelante en otra direccion. Habia enviado algunas columnas destacadas, de dos o tres mil hombres, mandadas por los generales Hornos y Barreto, que se habian apoderado de la ciudad de Pilar.

El Semanario de Asuncion dice, sin embargo, que estas columnas habian sido rechazadas por un esquadron paraguayo. Si la escuadra no adelanta, la ocupacion de Pilar producirá escasas ventajas a los aliados, porque se encuentran las fuerzas que allí están alejadas de la base de operaciones y de la escuadra que provee al ejercito de viveres.

Con el titulo de Reinas legitimas y Reinas de guerra se ha publicado en Paris un curioso libro que comprende la historia de las mujeres que han reinado en Francia por derecho de nacimiento o por derecho de belleza.

Dicen de Florencia que en uno de los últimos consejos de ministros habidos en aquella capital se ha tratado la cuestion de decidir si se prenderia a los señores Nicotera, Salomone, Acerbi, Cuccini y algunos otros, como instigadores del movimiento que habia sido reprimido. Ignorase todavía la decision que se habrá tomado sobre este punto.

Carece de fundamento la noticia de que se han hecho oído varios periodicos ingleses de que lord John Russell se retiraba de la vida publica. El jueves pasado debió dar un gran banquete como jefe de la oposicion a todos los lores de su partido.

Ha llegado a Londres el Sr. Gladstone, que antes de la apertura del Parlamento reunirá al partido liberal para ponerse de acuerdo con él sobre la conducta política que debe seguir durante la próxima legislatura.

Dicen de Italia que en todas las plazas del cuadrilátero y en Bolonia se están haciendo apresuradamente obras de fortificacion.

Anuncian de Agrin que reina la mayor actividad en Croacia a consecuencia de las elecciones. Kossuth habia sido elegido miembro de la Dieta de Fünfkirchen.

Escriben de Roma que mas de 300 ciudadanos de Velletri, Albano y Genzano han abandonado estas poblaciones refugiándose en territorio italiano.

Corre en Paris el rumor de que el ex-ministro del rey Luis Felipe y celebre publicista Sr. Guizot, se ha convertido al catolicismo.

El consul de Espana en Oporto da cuenta de haber fallecido en aquel puerto los súbditos españoles Juan Antonio Martinez, de estado soltero, natural de la parroquia de San Salvador de Sotomayor, provincia de Pontevedra, y Francisco Vidal Castor, de estado viudo y natural de Galicia; habiendo ascendido el liquido de la herencia del primero a 50560 reis, y la del segundo a 11695 reis; cuyas cantidades se hallan depositadas en la caja consular, a deducir los derechos de tarifa, a disposicion de las personas que debidamente acrediten por sí o por medio de apoderado ser las llamadas a suceder respectivamente a los espresados individuos difuntos.

Esta tarde ha salido para Bayona, con objeto de recoger su familia, el señor D. Carlos O'Donnell, heredero del ducado de Tetuan.

Apenas pasa dia sin que publique la Gaceta nuevas declaraciones de derechos pasivos. He aqui los que durante la primera quincena de octubre último se han reconocido por la junta:

D. Manuel Jurado, con el haber anual de 4000 escudos.—D. José de Vesa, con

300.—D. Miguel Llameas, con 250.—Don Atanasio Manso, con 500.—D. Antonio Buada, con 148.—D. Pablo Ronda, con 1200.—D. Salvador Gañan, con 200.—Don Antonio Gattago, con 700.—D. Juan Valera, con 400.—D. Jacobo Porta, con 350.—D. Esteban Díez, con 200.—D. Pedro Montañés, con 300.—D. Juan Kimba, con 400.—D. Laureano Acevedo, con 200.—D. Blas de Teresa, con 600.—D. Raimundo Moreno, con 750.—D. Pedro Rodriguez, con 2400.—D. Martin Dindurra, con 250.—D. Lorenzo del Busto, con 2000.

Las correspondencias de Madrid dirigidas al diario valenciano las Provincias y citadas por la Epoca, dicen que del 20 al 25 del corriente quedarán en el ministerio de Hacienda los presupuestos generales del Estado. Parece en efecto, que reina grande actividad en todas las dependencias para preparar este importante trabajo.

La acreditada revista titulada El Artista en Espana ha repartido en su último número el retrato del racionero Pablo de Góspedes, reproducido en facsimile, dibujado por Francisco Pacheco y fielmente copiado de la hoja del libro médico de retratos y biografías que posee D. José Maria Asensio, de Sevilla. Mil veces se ha ocupado la prensa de Madrid de aquel precioso libro, y muy grande es la ansiedad con que el público espera su aparicion. Merece a la galanteria del Sr. Asensio, los aficionados podrán hoy gozar y juzgar de la grande importancia literaria, histórica y artística del libro de Pacheco, viendo la muestra que de él se da en El Artista en Espana.

El premio de 6000 escudos del sorteo celebrado ayer, ha correspondido al billete núm. 17617, vendido en la administracion de la Puerta del Sol, frente al Principal, la cual paga además otro premio grande, y gran número de los de 200 escudos.

El señor marqués de San Carlos se encuentra de regreso en Madrid y dentro de breves dias saldrá para su destino en Bruselas.

Los premios del sorteo de la loteria de ayer, han correspondido: el de 60000 escudos a Madrid, el de 20000 a San Fernando, el de 10000 a Valencia, y los de 2000 a Algeciras, Barcelona, Granada, Valencia, Jerez de la Frontera, La Guardia, Palencia y Madrid.

El señor visitador eclesiástico bendijo anteayer las dos campanas que se acaban de fundir y están ya colocadas en la torre de la iglesia de San Cayetano, por haberse inutilizado la que antes habia. Son de regular tamaño; su sonido es armonioso, y han sido costeadas, segun anteriormente indicamos, con las limosnas de los fieles, a invitacion del celoso señor rector de la misma iglesia, que no perdona medio para dar esplendor al culto divino y realizar cuantas mejoras puedan contribuir al mejor servicio de aquel templo, que es uno de los mejores de la corte, y sin el cual tendrian que ir a larga distancia los habitantes de aquel populoso barrio para

crudas tardes de invierno pasea por el Prado cubierto con un sobre todo festoneado de pieles rusas; que viste de frac y usa guantes de fina cabritilla, lo mismo para asistir a las entonadas sesiones del Liceo que para tomar una taza de café en el «Espejo» o para aplaudir a Macallister y a la Guy Stephan; que refiriéndose al conde A. o a la duquesa H., desliza hábilmente un conversación de oyentes candorosos, mi amigo Joaquinito por el conde, y mi entrañable Lola por la duquesa, y además luce un continente apuesto, unos ojos rasgados y espresivos, una barba corrida, aunque no tanto como la persona, y unos bigotes del color de su barba de azabache, que se reclinan sobre ella, impidiendo a veces que sus dichos impertinentes lleguen a oídos delicados; un hombre de condiciones tales que contrastan con su vanidad, la cual raya en lo inverosímil, porque todo lo sacrifica ante ella, y de una ignorancia sin límites: ¡he aquí el sumum bonum del vividor! ¡He aquí el tipo repulsivo del ente social que todo lo cautiva con un gesto o con una mirada, aunque a sus ojos se contemple y se encuentre muy pequeño.

Así era el baron del Lirio. Impetuoso y desordenado en sus pasiones; osado en sus empresas; débil con el fuerte, y de irritante vivez con aquellos que juzgaba inferiores suvos, llegó a componer a poca costa y en breve tiempo, una de las partecillas infinitesimales de ese repugnante conjunto de seres degradados que minan la sociedad con sus inmorales ejemplos.

Conoció a Adelaide un mes despues de verificado el enlace de esta con Mr. Fel. Habíale inspirado una aficion, hija del capricho, la belleza singular de la recién desposada, y no vió un obstáculo para satisfacer sus deseos en la boda que acababa de realizarse. Salazar le introdujo en casa de Gertrudis, a quien aquel charlatán de oficio y abogado sin piteos galantaba, con el ansia del que espera heredar los ahorros de un agente de malos negocios que habia tenido el gusto estragado de dejar vida a su mujer cuando empezaba a utilizarse del producto de sus manejos. Gertrudis, libre, rica, ignorante, vanidosa y presumida, habia oído con interés los galanteos de Salazar, y tuvo la debilidad de creer en sus palabras. Mujer despreocupada porque así lo exigia su posicion de mujer de mundo, desdén el qué dirán? y el abogado pu-

do esolamar a los pocos dias al asadio de la plaza vent. vidi. A este acontecimiento debió el baron, de quien Salazar era un constante admirador y digno compañero de glorias y fatigas, su introduccion en casa de Carlos por medio de la prima de su mujer.

Recuérdese la abreviada visita que el esposo de Adelaide recibió la tarde de su partida de los amigos íntimos, como los designaban los circulos chistosos, para consignar que la que se verificaba la noche en que se anuda la hebra de la narracion, era la tercera, y sin embargo, nadie se atreveria a sospecharlo observando la inculca confianza que diferenciaba a aquellos amigos de las personas bien educadas.

Todas nuestras acciones se marcan por una escala gradual que las engrandece ó las empoquecece, segun el tipo de la persona de quien dimanar, en no saltar de un golpe la línea que las divide. En casa de Carlos, durante su ausencia, desapareció desde el primer dia esta gradacion, merced a la participacion directa que Gertrudis tomaba, tanto en los asuntos domésticos y en las costumbres de aquella, cuanto en las acciones, y pudiera decirse, en las ideas y los pensamientos de Adelaide.

La ex-negocianta y letrada en ciernes, habia adoptado para regir aquella vivienda, donde anteriormente solo se rendia culto a la virtud, una fórmula reducida a estas frases: «Y eso qué importa?» «Ya no se vive con los escrúpulos de antaño. Hemos adelantado mucho.» «¡Rámonos del mundo y de las exageradas máximas de los hipócritas!»

Ante esta negacion de la sensatez espresada en simplicidad, se estrellaban las reflexiones de Adelaide y se viciaban sus costumbres, porque una idea repetida con el consiguiente clamor de la mala fe ó de la ignorancia, empieza resonando como un eco lúgubre en los oídos y acaba por persuadir al corazon débil é impresionable.

El baron continuaba hondamente preocupado en la visita, como si algun triste pensamiento turbaba su tranquilidad, y aparentemente distraído en ver disiparse las espirales de humo que despedía su cigarro. Desde su llegada habia dirigido a Adelaide algunas frases de galanteria denegada franca. Gertrudis, distraida con el animado diálogo que sostenia con ella Salazar, no paraba mientes en la leve zozobra que

revelaba el semblante de Adelaide.

El baron habia creído comprender que la esposa de Carlos deseaba entablar conversacion con él, de la misma índole que la que sostenian el abogado y la viuda; así pues, se dijo: Un poco de calma y ella se explicará.

Adelaide, herida en su vanidad de mujer por la sagaz indiferencia que fingia el baron; a pesar de que aquella noche tenia motivo para violentarse, se propuso humillarle, buscando en vano la manera de salir airoso de su empeño, sin arrostrar una frase que pudiera comprometerla. Gertrudis, además, habia sorprendido, en un momento de mutuas confianzas con su prima, una frase que esta dejó escapar a su imprudente ingenuidad. Elogiando aquella las cualidades de Garcia, aderezadas con su entusiasmo, digno de mas noble causa, exclamó la jóven en un rapto de sencillez que Gertrudis interpretó maliciosamente: «El baron es muy agradable; me inspira una franca simpatía.»

El favorecido no tardó en saber de los labios de Gertrudis aquella espontánea declaracion, a la que ella daba grande importancia, dorándola con diferentes comentarios, los cuales indujeron al engraido galanteador a poner en práctica lo que él llamaba su sistema, por el cual no existia fortaleza que no se le rindiese.

—Abusas de la amabilidad de Salazar, —dijo Adelaide a su prima despues de un largo intervalo, en que solo sobresalía el rumor de las frases del abogado y de Gertrudis.—Debe estar cansado de agitar su lengua por distraerte. Además, tal monopolio es desventajoso para mí, y reclamo la parte que me corresponde en ese festin de palabras.

—Pero, baron,—exclamó con una intencional sornisa Gertrudis,—¿es posible que Vd. lugar a qué mi Adela se aburre? ¿No envidia Vd. el buen humor con que Salazar me recrea?

—¡Ah Tullita!—contestó el baron con un tono de fatididad abrumador.—Soy muy desdichado. ¡Todavía no he podido herir la cuerda vibrante del corazon de Adelaide!—y acarioló suavemente su bigote con los dedos índice y pulgar de su mano izquierda, mostrando un anillo que aquel dia habia estrenado. Gertrudis fijó su vista en la joya, mientras que Adelaide observaba la blancura de los dedos de Garcia, sup. exclamado Dieron las diez.

—Hoy se suprime el tresillo,—refunfuñó Salazar, que aparentando dormir en una butaca, observaba a hurtadillas los gestos que se reproducian en el rostro de Adelaide.

Un nuevo personaje se introdujo, sin previo aviso, en el gabinete. Era un anciano de faz bondadosa, en la cual se leía una historia de padecimientos. Un anciano que no habia podido evitar las arrugas del rostro, pero que antes de leer a Montaigne ya habia sabido evitar las del alma. Un hombre, en fin, que a pesar de haber sentido el corazon desgarrado por las penas, se habia mejorado envejeciendo, como los vinos.

Adelaide le saludó con una encantadora sonrisa, como si con esta demostracion quisiera darle las gracias por haber venido a distraerla de los pensamientos que la asaltaban.

Salazar se inclinó respetuosamente. Gertrudis hizo una mueca empalagosa de disgusto.

El baron, sin perder su postura casi horizontal, murmuró:

—Beso a Vd. la mano,—y añadió para sí:—este viejo siempre viene a contrarrestar mi táctica. Será preciso ahuyentarlo.

El Sr. Lopez era de aspecto vulgar en su traje y en sus maneras, pero su fisonomia revelaba la profundidad de su entendimiento. Sus cabellos, teñidos de un blanco prematuro, daban a su cabeza la majestad imponente de la ancianidad, pero en su corazon que a menudo se dejaba ver a través de las anchas solapas de su levita, existia la fuerza viril del hombre, prodigio de entereza que él espachaba de este modo: he vivido mucho con la cabeza. ¡No he especulado jamás con las emociones del corazon!

Al ver a Adelaide se dijo conmovido: —No sé por qué me enternece esta pobre niña. El corazon me anuncia que debo redoblar mis cuidados para merecer las bendiciones de Carlos. La frivolidad no puede imperar en la conversacion donde se introduzcan las palabras del sabio. Lopez pasó su mirada por las fisonomias de los circunstantes, en las cuales, excepto en la de Adelaide, su perspicacia descubrió señales de desasosiego simulado con el aspecto de la falsa benevolencia. Esto no le impidió, sin embargo, dar nuevo giro a la conversacion, y tras breves instantes tenia pendiente de su acento a su escaso auditorio.

Tal es, segun Fenelon, el ascendiente del que no se sirve de la palabra, sino por el pensamiento, y del pensamiento sino por la verdad y la virtud.

Salazar tenia pretensiones de erudito y de hombre de ciencia. Ya habia intentado ingerirse en el diálogo con alguna frase hueca pronunciada con tono sentencioso; pero Lopez le cortaba la palabra, a trusque de aparecer mal educado, igualmente que al baron, con objeto de alejar de allí la impertinente visita de los íngertos, cuyos inciviles modales le sublevaban.

Gertrudis no habia amenizado aun la tertulia con el monótono juego de la cabeza, a que las mujeres se entregan con frecuencia, vencidas por el sueño, acobardando por convertirse en piedras como algunos héroes de los tiempos mitológicos.

Su amante, no pudiendo lucir sus cualidades oratorias, dobló la cerviz pantomímicamente, y ella le imitó como si hubiese obligado a ello el peso de los razonamientos del anciano.

El baron se entretenía en revolver con las tenazas los chispantes troncos de la chimenea produciendo un humo asfixiante. Despues tomó la baraja, estendiendo las cartas sobre el velador y se puso a jugar al solitario.

Adelaide observaba a sus contertulios y sufría.

D. Juan no pudo disimular el mal efecto que le producía la tenaz presencia de estos, y despues de una breve pausa exclamó:

—Sin duda aquí no hay noticia del suceso que es hoy objeto de todas las conversaciones de Madrid.

—¿Ha caído el gabinete?—interrogó la sonámbula Gertrudis.—Me alegro mucho y van ciento.

—No se trata de eso: me refiero a un suceso escandaloso que...

Salazar no le dejó acabar, exclamando: —¿Escandaloso?... Cuente Vd., cuente usted.

El baron se estremeció. Gertrudis despertó de su sueño. Y Adelaide dió un suspiro sin saber por qué. Don Juan continuó: (Se continuará.)

cumplir los preceptos de la iglesia y ejercitar los actos de devoción.

En medio del sentimiento nacional causado por la muerte del ilustre duque de Tetuan, dice un periódico, es consolador saber que las artes han legado a la posteridad, en el lienzo que immortaliza el recuerdo de los grandes hechos y de los grandes hombres, uno de los sucesos mas gloriosos, tanto de la vida del finado patriota, como de nuestra propia historia.

En el pueblo de Nazaret, cerca de Oporto, se sienten diariamente temblores de tierra.

El obispo de Puerto-Rico ha estado en Córdoba, de donde marchó el jueves para Loja.

En la mañana del 10 del actual fué presa de las llamas en Lisboa el palacio del señor duque de Loulé.

Ha fallecido en Lisboa el súbdito español Fernando Merino, hermano del tristemente célebre sacerdote del mismo apellido que fué ejecutado en el Campo de Guardias de Madrid.

En la prensa científica extranjera leemos algunos detalles muy curiosos respecto a fenómenos de conductibilidad eléctrica en el cable trasatlántico que creemos verán con gusto nuestros lectores.

Cuando desde Valencia se remite un parte, tanta una décima parte de segundo en percibirse en América el efecto eléctrico, y pasado dos y un cuarto segundos la corriente es igual en los dos extremos. Si se suspende el contacto en Valencia, la corriente continúa en Teranoya una décima parte de segundo, y disminuye sucesivamente hasta que acaba por completo dos y cuarto segundos después. De modo que la corriente llega

en ondulaciones que aumentan gradualmente y vice-versa.

El galvanómetro reflector del Sr. Williams Tompson las hace visibles por el movimiento de un pequeño iman colocado junto a un espejo que las refleja. Este es un gran adelanto en la telegrafía submarina, porque ha de permitir la trasmisión de mas palabras en un tiempo determinado, y evitará el que, como sucede hoy por ejemplo en el cable que funciona entre Malta y Alejandria, no puedan transmitirse sino dos palabras por minuto.

A pesar de las rebajas que uno y otro año vienen sufriendo las contribuciones en Inglaterra, ha resultado en el último presupuesto un excedente de mas de 200 millones de reales.

En vista de este resultado, recuerda con mucha oportunidad nuestro apreciable colega la Gaceta Economista lo dicho por el Sr. Gladstone, al terminar su discurso en el banquete con que fué obsequiado por la sociedad de Economía política de París: «Muchas veces se me ha preguntado cuál era el secreto de que habia echado mano para obtener estos resultados en la administración de la Hacienda, y he contestado que el secreto para desarrollar la riqueza y con ella los ingresos del Tesoro, consiste en una sola cosa: en la libertad.»

En el pueblo de la Gineta, provincia de Albacete, han tenido lugar dos corridas de toros á beneficio de los pobres, siendo los lidiadores aficionados de la misma población.

Anteayer ha fallecido en Albacete el Sr. D. Pedro Olarra y Adild, presidente de la sala segunda de aquella audiencia.

La exposición arqueológica que acaba de inaugurarse en el palacio de cristal de Oporto, es visitada por millares de personas que acuden de diferentes puntos de Europa.

Las lluvias, aunque tardías, han regado al fin los campos de la mayor parte de la Península, donde los agricultores se apresuran á terminar la siembra del trigo y de la cebada.

Los vecinos del distrito de Buenavista se quejan de la disposición del señor tiente alcaide del mismo (contraria al derecho de propiedad de todo inquilino de poder disponer de todo el interior de su casa) no permitiendo que tienda ropa á olear en la parte interior de sus balcones. En ningún distrito de Madrid se observa una medida de tal índole que no creemos pueda estar en las ordenanzas municipales y es sumamente vejatoria para los vecinos. Solo un exceso de celo por el ornato público puede haber

sido la causa de dicha disposición que es de esperar se revoque.

Dice la Epoca: «Personas generalmente bien informadas, aseguran que de un momento á otro debe verificarse un cambio importante en las matrículas de mar.»

El orden del concierto vocal é instrumental que se verificará mañana en el salon del real Conservatorio, es el siguiente:

Primera parte.—Duo de arpa y piano de Guillermo Tell, por la señorita Roaldés y el Sr. Zabalza, L'immortalité, meditación poética cantada por la Srta. Araus con acompañamiento de arpa por la señorita Roaldés, tarantela para violín por el Sr. Monasterio, recitativo y romanza de Luis Miller por el Sr. Gayarre, gran fantasía de la Africana compuesta y ejecutada por el Sr. Zabalza.

Segunda parte.—Duo de la Favorita por la señorita Araus y el Sr. Gayarre, fantasía de clarinete sobre motivos de Beatrice di Tenda por el Sr. Romero, cavatina de la Semiramis por la señorita Estéban, y trio de la serenata de Gounod para violín, armonium y piano por los Sres. Monasterio, Ovejero y Compta. Acompañarán al piano los Sres. Martin, Puig é Inzenga.

Los billetes que quedan se siguen despachando en el local del real Conservatorio.

DIARIO DE MADRID.

SANTOS DEL DIA 18.—San Máximo y San Roman.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana habrá misa mayor con sermon, que predicará D. Mariano Antonino y por la tarde antes de reservar se hará procesion con el Santísimo sacramento.—En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud; á las diez, habrá misa cantada, estando su D. M. de manifiesto desde las diez á las doce y por la noche se volverá á exponer desde las seis á las ocho en punto.—Es el segundo día de la novena de Santa Catalina en su iglesia de los Donados y predicará, á las tres, en los ejercicios, don Facundo de Hienes.—Continúan por la noche los sufragios por las ánimas benditas del purgatorio y predicará en Italiano D. Tomas Andrade, en el Carmen Calzado, don Juan Abdon, en San Ignacio, D. Nemesio Lasagabaster, y en Monserrat, el señor rector. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O, en San Luis ó en el Oratorio del Espíritu Santo, ó la del Ave. María en Santo Tomás.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

PRINCIPE.—A las 8 1/2.—Las circunstancias. ZARZUELA.—A las 8.—El postillon de la Rioja. Luz y sombra. BUFOS.—A las 8 1/2.—Los enemigos domésticos.—La casa roja. VARIETADES.—A las 8 1/2.—Hernán Cortés.—Una noche en Triunfoque.

MERCADOS NACIONALES.

Segun las noticias que recibimos de varias provincias la sequia tan prolongada que reinaba á pesar de hallarnos á mediados de noviembre, hace muy triste el aspecto que por su causa presentan la mayor parte de los sembrados, muchos de los que aun no han nacido y algunos ya están perdidos del todo, lo cual abate á la clase labradora, que sospecha han de verse defraudados sus esfuerzos. Lo mismo que á los sembrados, sucede á los pastos de las dehesas, y aun á los productos del arbolado. Los primeros no brotan, y en el segundo no hay jugo bastante para alimentar el fruto que se cae antes de madurar, como está sucediendo al del olivo.

El precio de los cereales se mantiene firme y con tendencias al alza, y como no solo en España sino en toda Europa sucede lo mismo, la franquicia concedida á la introduccion de granos extranjeros no ha dado todos los resultados que eran de esperar, si bien ha contenido ó depilado al menos algo la subida.

Los precios de los ganados han vuelto á descender. El carnero se compra por los abastecedores de Madrid, que es el mercado mas importante de carnes por su consumo, á 14 cuartos la libra; pero la situación del ganadero es, no obstante, poco satisfactoria, porque las reses no están en carnes á causa del mal otoño.

Toda la prensa de las provincias, todas las cartas que recibimos y todas las noticias que nos llegan por otros conductos, están conformes en afirmar que se hallan paralizadas las transacciones de ganados, que nadie compra, porque aun cuando las dehesas no están pobladas, ni mucho menos, se prefiere esto á la incertidumbre de que los ganados mueran por falta de sustento.

El comercio de lana no ha sufrido tampoco mejora alguna. Se vende muy poca, y esa á precios que no son los mas á propósito para inspirar tranquilidad á los tratantes.

No por esto deben de acobardarse nuestros ganaderos; procuren hacer cuantas provisiones puedan para sostener á piensos sus ganados en momentos dados, y al efecto les aconsejamos aprovechen y almacenen el ramo de olivos, la paja de las semillas leguminosas y de cereales, los salvados, orujos de uva y aceitunas y cuanto crean aprovechable por los ganados, y si no por completo, conseguirán en parte salvarlos de la catástrofe.

Ultimamente el telégrafo anuncia que ha llovido en algunas provincias. Un poco tardías son para los pastos, y los ganados se están resintiendo de la sequia; pero la siembra aun puede hacerse con ventaja en todas partes.

Los cereales se van sosteniendo y no declinan sus precios; el trigo ha quedado de 75 á 80 rs. fanega, y la cebada de 34 á 36.

A causa de la gran sequia que vienen experimentando estos campos en algunos pueblos, han principiado ya á recoger la aceituna y ya se vende aceite nuevo. La cosecha de este líquido puede decirse que es regular en toda la provincia. Santander 13.

El mercado permanece estacionario, y no vemos, por ahora, probabilidades de que adquiera mayor animacion. Los cereales extranjeros costarian puestos aqui precios mas altos que los que hoy sostienen los nuestros. Así es que no hemos tenido aun á ribos, si se dice que se esperan ningunos. Valencia 13.

Los trigos se encuentran á un tanto encalmados, si bien sus precios no se espera declinen. Los procedentes del extranjero se están detallando á los precios siguientes: Tanagerok, de 235 á 246 rs. cahiz.—Podosto, de 246 á 252.—Boto, de 240 á 242.—Balchik, de 245 á 250.—Enos, de 240 á 245.

Los espíritus siguen vendiéndose á los precios de 77 á 82 ps. fs. la Jerezana, cuyos precios no se espera que declinen por lo mucho que extraen para Portugal, y los que se necesitan para reforzar los vinos que se extraen para Francia.

Los arbores siguen sostenidos á precios avisados. El cacahuet se está vendiendo cuanto llega de 8 1/4 á 8 1/2 rs. barquilla, teniendo bastante extracción para Francia. Zaragoza 13 de noviembre.

Los precios de este mercado siguen en proporcion ascendente, sin que haya servido de nada, al menos al parecer, el decreto para la libre introduccion de los trigos. Ya en nuestra anterior le indicábamos, aunque sin entera seguridad, las causas que reconocía á nuestro modo de ver esta alteracion de precios. Desgraciadamente nuestros vaticinios van saliendo demasiado ciertos.

Habiéndole indicado á Vd. lo que sucede aqui con los trigos, casi queda dicho todo lo que podíamos decirle para los demás artículos, puesto que no sin razon se toman los precios del trigo como reguladores de todos los demás.

Para corroborarlo, solo le diremos á usted que dias pasados las autoridades de esta capital han tenido necesidad de establecer una tasa á las patatas, medida que no aprobamos, pero que demostrará á Vd. el estado de este mercado. Tambien el ayuntamiento piensa poner hornos para dar pan á las clases jornaleras, á cuyo objeto ha contratado algunas cantidades de harinas.

El mismo conde respiró con mas libertad y dijo á su vez: —Así me gusta, hijo mio! —Pero... añadió tímidamente el joven. —¡Otra vez!—dijeron á la par los dos esposos. —Escuchadme, padre y señor. Oídme, madre querida: soy tan dichoso aquí... ¡tan dichoso!... —Cerca de nosotros, ¿no es verdad? —Cierzo, murmuró el joven bajando los ojos. —Pues bien, hijo mio, dentro de algunos dias tampoco nosotros estaremos aquí; y si tú mañana abandonas á Millian, no pasará la semana sin que nosotros te abandonemos tambien siguiendo tu huella. ¿Qué harías tú en este castillo donde tus padres no han de estar? —Entre tanto el viejo conde decia con acento reflexivo: —Yo recuerdo que en mi juventud recibí un mensaje semejante, y con qué alegría ¡con qué delirio le acogí! —La condesa como herida de repentina inspiracion hesó á su hijo en la frente; y dijo, volviéndose á su esposo: —¿Amabais entónces, señor? —Luis por toda respuesta se arrojó en brazos de su madre ocultando el rostro en su seno. —Las cejas del viejo conde se contrajeron; pero en breve su frente se serenó, y como si le quitaran del corazon un profundo pesar, exclamó: —¡Gracias, señora! A mi edad, no se adivinan esas cosas. Decís bien, debe ser algun amorcillo... —Y despues de una pausa prosiguió con aire de bondad: —Ven acá, Luis, hijo mio; la virtud, el cariño paternal tienen tesoros de indulgencia. Mirame y no te sonrojes; eres un niño. —Las mejillas y la frente de Luis eran de es-arofa. —Para la mayor parte de los hombres lo que hay mas temible en el mundo, es esa reunión de útiles que constituyen el estuche de un cirujano. —Sin embargo, todos los enamorados prefieren que opere en ellos el escalpelo, la sierra y las pinzas á responder sencillamente la verdad. —El anciano conde continuó con acento casi jovial: —¿A quién amais, hijo mio? Yo no adivino entre mis vasallos...

A esta indicacion Luis hizo un gesto de repulsion, y su misma madre murmuró: —Señor, ¿qué decís? —¡Pardiez!—repuso el anciano con la mayor sencillez, —¿si no es una de mis vasallas habrá ido á escoger una de las del baron de Viteaux? —¡Oh! ¡por piedad, señor!—repuso vivamente ofendida la condesa, no se puede amar mas que á una vasalla? —Si no es así... murmuró el conde dejando estinguir ya su sonrisa, —¿podeis decirme el nombre de la que amais? —Luis en aquel trance buscó valor en los ojos de su madre. —Amo, padre mio, —murmuró, —á una hermosa y noble joven. Vos me habeis enseñado lo que un joven bien nacido debe á su nombre, y jamás hubiera puesto mis ojos en una mujer plebeya; amo á Gabriela de Viteaux. —Al oír esta nombre la condesa cayo como desplomada en la silla; el anciano conde, que aguardaba con ansiedad el nombre de la mujer que amaba su hijo, quizá porque en este punto su vista habia sido mas perspicaz que la de su mujer, cuando oyó el nombre de Gabriela de Viteaux, cerró los ojos, lanzó su pecho un profundo suspiro, y murmuró como hablando á sí mismo: —¡No tiene él la culpa, no! ¡Yo he debido prevenir el mal! —Y despues de una pausa añadió: —¡Oh! sí, hemos debido vigilar mas, señora. —¡Pobre hijo mio!—murmuró la condesa. —El anciano la impuso silencio con un gesto. —Hijo mio...—exclamó con ademán noble y digno, —por labrar vuestra dicha daría cuanto poseo en el mundo; sois mi única esperanza, mi solo cariño; pero aun así, tened presente lo que os digo: ¡no podeis ser nunca, nunca, el marido de Gabriela de Viteaux! —¡Jamás!...—murmuró la condesa. —¡Me prometéis, —continuó el anciano estrechando cariñosamente las manos de su hijo, —me prometéis dar al olvidado ese amor? —Padre...—balbuceó Luis con angustia. —Es preciso, hijo mio, —murmuró la condesa, que al entrar en la familia de Millian habia suscrito á todos los afectos, á todos los rencores de la familia.

El corazon de Luis se desgarraba, y sus rodillas podian apenas sostenerle. —¡Padre mio...!—repitió con suplicante ademán. —¡Me lo prometereis!—interrumpió el anciano con firmeza. —Eseuchadme, Luis: de mi corazon se ha borrado todo sentimiento de rencor ni odio para el nombre de Viteaux; soy cristiano, y perdono y olvido; pero hay murallas imposibles de saltar; y unir los vástagos de estas dos razas enemigas seria insultar á nuestros antepasados en su tumba. Callad, hijo mio, nada me digais ahora; pedid consejo á la noche, y mañana estoy seguro de que me obedecereis. Hasta mañana, pues. —Y al decir esto le mostró la salida; y la condesa tendió los brazos hacia su hijo. —¡Dejadle, señora, —murmuró el conde;—Luis es ya un hombre, no es un niño, y sabe que la divisa de nuestra casa es: «Antes morir que ceder.» —La historia no dice si el joven enamorado pensó mucho aquella noche en la divisa de su noble escudo; pero lo que sí hace constar la historia es que aquella noche la pasó Luis fuera de su lecho. Mucho tiempo antes de la hora en que el ruiseñor se despierta á saludar el alba, abriase sigilosamente una ventana del castillo de Viteaux. —Una blanca aparición se inclinaba en el antepecho de la ventana. —Al pié del muro, confundido entre los arbustos, distinguíase confusamente la sombra de un hombre. —Algunas palabras subieron desde los arbustos, algunas otras bajaron desde la ventana... —En el castillo de Viteaux se habia recibido tambien un pergamino sellado con las armas de la Reina. —Al dia siguiente, al despertar el conde y la condesa, vieron en el patio el caballo de su hijo. La noche, en efecto habia sido buena consejera, y el más vivo anhelo de Luis era partir á la corte. Este viaje parecia causarle tan poco pesar que el anciano conde, ni aun creyó preciso volver á repetirle la súplica de que olvidase su amor. —¿A qué entristecer mas la hora de la separacion? —Luis montó á caballo con el rostro bañado por las lágrimas de su madre, que le siguió largo rato con la vista desde el elevado torreón. —Cuando una vuelta del camino se lo

arrebató por fin, su alma se elevó á Dios en ferviente oracion. —En el camino de la gran ciudad que Luis habia emprendido, veíanse aquella mañana otros viajeros que seguian la misma direccion. —Llamaba entre todos la atencion una cabalgata compuesta de dos nobles damas y su comitiva: las damas eran la hermana y la hija del baron de Viteaux. —El pergamino sellado con las armas de la reina, otorgaba á la hermosa Gabriela un cargo de honor entre sus damas. —¡Hé aqui explicada la docilidad con que Luis de Alegre se sometió á los deseos paternales! —El otro viajero era el señor de Saint-Ibal, el desterrado transitoriamente, y que en aquella noche en que llovian pergaminos habia recibido el suyo por fortuna. —El suyo era un salvo conducto que le permitia volver á la corte. —El camino hasta París era largo: dos horas despues de la partida, Luis y Saint-Ibal se habian reunido y caminaban en pos de Gabriela que volvia con harta frecuencia la cabeza. —Saint-Ibal se fingia estasiado con la dicha de su joven amigo; pero á la par de sus espresivas elocuciones, iba trazando un plan de batalla, con el cual esperaba, en cuanto llegasen á París, encontrar una valla imposible de saltar entre ambos amantes. — III. — El paseo de los Celestinos. — El paseo de moda entonces era la ribera del rio, que aun hoy lleva el nombre de barrio de Celestinos y boulevard Morland; un gran espacio plantado con irregularidad de árboles, donde debia alinearse mas tarde el calle de Emrique IV, enlazándose con el arsenal, entonces en construcion, y al que se llamaba Almacenes de artilleria. — A la izquierda de la ribera elevábanse los muros del convento de Celestinos, sobre los cuales asomaban los arboles sus pobladas copas. La calle del Bofo, cuyo atraso material revelaba su nombre salvaje, formaba esquina con el edificio, y estrecha y tortuosa seguia en zigzag hasta la calle ancha de San Antonio. — Precisamente enfrente del ángulo formado por el convento y la calle del Mus-

ANUNCIOS.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO DE esta corte, se vende un landó con guarniciones, un duque y un tranco de taballos. Informarán calle de la Reina, 3, cochera.—2

CARROS DE MUDANZA DE ISIDORO RODRIGUEZ, calle de San Juan, número 10, despacho central, Magdalena, adm. 32.—14

DATILES

de Berbería á 5 rs. libra. Calle del Olivo, núm. 2, pastelería del Universo.—600 libras de las mas exquisitas peladillas de Alcoy á 7 rs.; al nebras tostadas del día á 6 rs.; avellanas catalanas á 5 rs.; salchichón de Vich, excelente calidad, á 14 rs.; vinos generosos, licores finos del reino y extranjeros, y toda clase de géneros con abundancia y esmero.—9

AVILA.—CASA EN VENTA.—PROcedente de la testamentaria de don Pablo Giménez de Muñana, se vende la casa sita en dicha ciudad y su calle de Pescadería, núm. 14, la cual linda por Norte con dicha calle, y por Mediodía con pertenencia del edificio Casino establecido en dicha ciudad. La subasta, que as particular, tendrá efecto el día 13 de diciembre próximo, á las doce y media del mismo en la casa contigua, ó sea donde el difunto habitaba; estando desde hoy de manifiesto en ella el pliego de condiciones, el diseño de la que se vende y títulos de pertenencia, para que se enteren los que gustan de aquellas y sus condiciones. Avila, 13 de noviembre de 1867.—Cono testamento y á nombre de los señores, Raymundo J. de Muñana.—2

DUEÑAS,

MÉDICO-CIRUJANO. DENTISTA DE CÁMARA. Carretas, 7, principal.

SEIS RETRATOS 24 REALES.—LÁRjetas americanas, reproducciones etc. Visitación, 1, esquina á la calle del Príncipe.—14

SUBASTA.

Segun el periódico oficial se subasta en venta una casa, en esta corte, calle del Amor de Dios, núm. 2, manzana 238, la cual tiene vuelta á las calles de las Huertas y de Santa María, parroquia de San Sebastian, que consta de 6419 pies cuadrados, y su planta de sótanos, bajo, principal, segundo y buhardillas vivideras y trasteras; la planta baja consta de cochera con dos cuartos, guardarnés y pajar, dos patios, portal, porteria y varias piezas agregadas al cuarto principal, con diferentes departamentos; un pozo de aguas claras revestido de fábrica de ladrillo. Está tasada en 706186 reales, para cuyo remate está señalado el día 20 de noviembre, á las doce de su mañana, ante el señor juez decano de esta villa y corte, no admitiéndose postura que no cubra la tasación.—7

DOMICILIO.—FRANCES, MATEMÁTICAS, música. Jesus del Valle, 5, bajo, izquierda.—23

CARBONES DE PIEDRA Y COKE, MUY buenos y muy baratos Calle de la Jasta, 5, almacén.—23

SIGUE LA COMPRA DE PAPEL DEL Estado, de La Peninsular, del Banco de Economías, del Monte de Piedad, de valores negociables á los mas altos tipos, y el descuento de cupones y cartas de pago de la Caja general de Depósitos. Informarán, Cármen, 7, principal izquierda, de nueve de la mañana á cinco de la tarde.—21

ALMONEDA DE MUEBLES FRANCESES. Calle de San Juan, 56, segundo izquierda de ocho á doce y de dos á cinco.—1

PASTILLAS PECTORALES.—CON EL uso de estas pastillas desaparecen las ronqueras, constipados, tos resabidos, por inveteradas que sean; destierran toda irritacion de garganta y de los bronquios y suavizan admirablemente la voz. Hortaliza, núm. 9, botica; Valladolid, doctor Romeo; Zaragoza, A-nárcaga.

MODISTA.—PRECIOS ECONOMICOS. Hechuras ó reformas de vestidos ó abrigos, desde 20 rs. Corte solo, 8 reales; corte, hilvanado y prueba, 12 reales; patronas, 4 rs. Se facilitan los figurines de Paris. Calle Mayor, 97, piso cuarto.—0

EN LA PLAZA DEL REY, NUMERO 6, segundo izquierda, se cede una bonita habitación, con asistencia ó sin ella.—3

COLEGIO INTERNACIONAL. PRIMera enseñanza, segunda, carreras especiales, civiles, ramos de adorno, viajes al extranjero, por perfeccionar los idiomas, carruaje, gimnasio, teatro etc., para recreo y comodidad. Se admiten alumnos hasta el día de apertura, 6 de enero. El director D. Andrés Dinelli, dará explicaciones y reclamos.—Madrid, Jesus del Valle, 5, bajo izquierda.—

JOYERIA.—LA NOVEDAD. PREciados, 17.—Se han recibido gran surtido de relojes de todas clases; anillos de plata, de 180 rs. á 208; cilindros, de 120 rs. á 200; de señoras, de oro, de 500, 600 á 1500 rs.; de caballero, anillos de oro de 750, 800 á 2000 rs.; de sobremesa, de 200 á 600 rs.; de pared, desde 70, 80, hasta 500 rs. Garantizados por un año. Se hacen composuras.—2

EN SITIO CENTRICO Y CASA PARTICULAR se ceden varios gabinetes alfombrados y bien puestos. Plaza de Colón, núm. 1, establecimiento de modas darán razon.—1

GRABADOR EN MADERA Y METALES M. A. Ricord y Estrada, ha trasladado su habitación y estudio á la calle de Pelayo, 22, etc. cuarto izquierda.—1

EN UNA CASA DE HUESPEDES DE LA Puerta del Sol se admiten de tres á cuatro abonados para almuerzo y comida, siendo de lo mas confortable y económico. Se dá razon Carrera de San Gerónimo, 31, porteria.—2

EL NECESARIO.

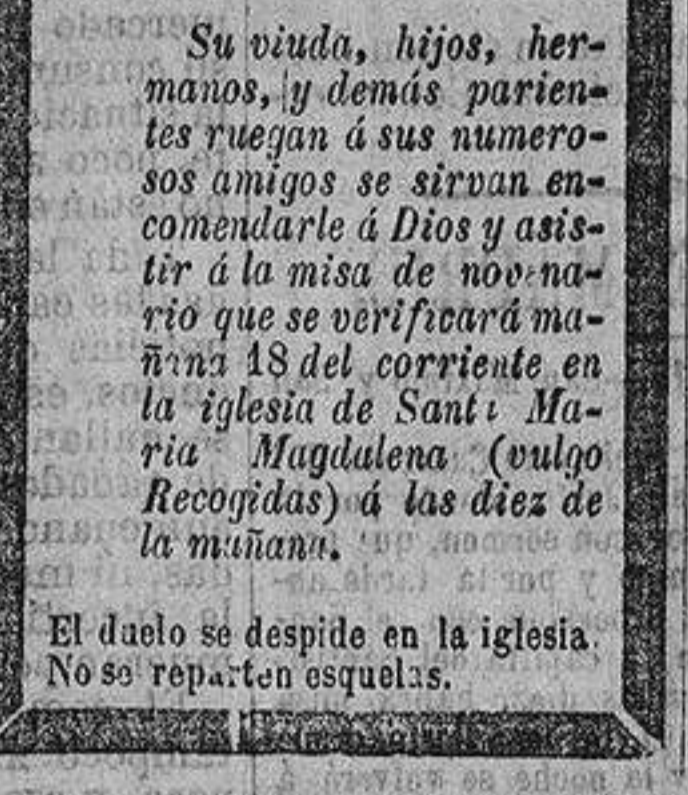
MANUAL DEL CIUDADANO, con todas las leyes administrativas de España.

Se vende á 20 reales, calle del Turco, núm. 13, oficinas de La Ley.—7

EN UNA CALLE COLINDANTE A LA Puerta del Sol y casa inmediata á la misma se traspasa un cuarto de huéspedes. Darán razon, calle del Olivo esquina á la de la Abada, comercio de don Francisco Padiernas.—1

HAY OCUPACION DECOROSA PARA Almas de cien personas, señoras é hombres. Dá razon el memorialista, San Cristobal, 2.—1

EL SEÑOR D. GREGORIO LOZANO y Perrino, profesor de cirugía, falleció el 10 de noviembre de 1867. Su viuda, hijos, hermanos, y demás parientes ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la misa de novenario que se verificará mañana 18 del corriente en la iglesia de Santa Maria Magdalena (cuilgo Recogidas) á las diez de la mañana. El duelo se despide en la iglesia. No se reparten esquelas.



ALMANAQUE DE LA RISA PARA 1868.

RAMILLETE DE FLORES, ORTIGAS Y ABRUJOS. Por los señores Aguilera, Amat, Blasco, Castellano, Freixas de Sabater, Gálvez, Amandi, Gil, Ramirez, Moly de Baños, Robert, Sepúlveda, Villergas, etc.

SEGUNDA EDICION. Forma un bonito tomo con profusion de caricaturas, y se vende á 4 rs. en las principales librerías de Madrid y provincias, ó dirigiéndose á su editor D. Mariano Escribano, librería, calle del Príncipe, núm. 25.—1

AL PRÍNCIPE ALFONSO. GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS. PRECIADOS, 3. Trages de paten, á 240 rs.—Capas enteras, de paños de Tarrasa, garantidos, á 280, 340, 400, 450 y 500 reales.—1

SE GRATIFICARÁ A LA PERSONA que entregue en la porteria de la casa, núm. 18 de la plazuela de Santo Domingo, un canario con algunas plumas oscuras en la cabeza y alas que se voló el 13 del corriente.—1

PRECIO DE FABRICA.—CAJAS DE Apapel, que no se cala, con 100 sobres 6 rs.; superior, 10; y dorado. 11. Jacometrezo, 71, almacen de papel de Fernandez.—2

CODIGOS ESPAÑOLES, 12 TOMOS, Y Escriche, Diccionario de legislación.—Se desean adquirir dichas obras, sean juntas ó separadas, Jardines, 20, zapateria.—3

NUEVA MESA REDONDA.—HAY UNA muy buena á cargo de Joseph Jourdan, cocinero francés. La comida se compone de sopa excelente, cocido con accesorios, principio, legumbres y asado variados, ensalada, plato dulce y postres. Su precio 14 rs. y 12 solamente tomando 15 abonos. Hay habitaciones para familias y personas solas. Preciados, 5, segundo izquierda.—2

EN LA COSTANILLA DE LOS ANGELES, 7, bajo, se hace almoneda de sillaria de damasco, de un magnífico armario ropero y demás muebles.—1

SE CEDEN BONITAS HABITACIONES interiores y esteriore, con chimenea, á precios módicos; no es casa de huéspedes. Calle de Bordadores, núm. 3, cuarto principal de la derecha, escalera de la izquierda.—0

FABRICA DE ESENCIA DE CAFE A doble extracto, por Romero Villa.—Concepcion Gerónima, 30, entresuelo. Frasco de quince cucharadas para quince tazas, 5 rs.; pequeño, para ocho tazas, 3 rs. Se reintegra medio real por frasco vacío. Véndese en ultramarinos: calle del Clavel, núm. 1, esquina á la de San Miguel, Bordadores, 8, Platerías, 35, Plazuela del Progreso, 14. De San Ildefonso, 8. Concepcion Gerónima, 14. La hay en albar y tambien sin ella, para los que quieren servirse del azúcar á su gusto.—0

ARGOTE, DENTISTA.—CURA TODA clase de enfermedades de la boca y pone dientes á 20 rs. Magdalena, 14, segundo.—31

LIBROS.—SE COMPRAN EN PEQUEÑA y gran cantidad, pagándolos más que en ninguna otra parte. Jacometrezo, 15, librería de Gujarro (hermano).—7

Advertisement for Don Santiago de Velasco Ibarrola, mentioning his death on October 18th and a request for prayers for his soul.

Advertisement for 'Acete de Bellotas' (Oak Leaf Oil), describing its benefits for hair and skin, and mentioning its inventor, Manuel Lopez de Brea y Moreno.

Advertisement for 'A NUESTRA SEÑORA DE PARIS', a shop selling fabrics and clothing, located at Puerta del Sol, 15.

go, se extendia una plazoleta hasta las mismas aguas del Sena, y en ella formaban diferentes calles la plantacion de árboles constituyendo un verdadero paseo. La Carrera de la Reina iba en breve á destronar aquel jardín escéntrico y lejano de la real morada; pero en los dias en que pasa nuestra historia, todos los cortesanos de Carlos IX citábanse allí diariamente y habia para ello una razon. El rey estaba loco de contento con su construcción del arsenal y esta obra que debia perpetuarse bajo Enrique III y Enrique IV, llevaba á la elegante multitud á aquellos apartados sitios. Era la caída de la tarde, reinaba una animacion extraña en el paseo, y airoso ginete iban y venian desde la granja de artillería al convento de Celestinos. Los bosques estaban llenos de transeuntes nobles ó plebeyos, y los que no habian encontrado asiento en los bancos le tomaban humildemente sobre la yerba. El rey prolongaba demasiado su visita al arsenal aunque aquella noche habia gran fiesta en los salones de la reina madre. A medida que se alejaba de la plaza del convento, la ribera del Sena aparecia menos animada y mas sola, hasta el punto de que á cien pasos de las antiguas fortificaciones no se encontraba un alma á orillas del río. La noche cerraba, la niebla era cada vez mas espesa, y un paseante solitario iba y venia bajo los arcos que pertenecian ya al puente, contemplando sin cesar los jardines de San Pablo como si por aquel camino aguardase alguna persona. Llevaba el que con tal impaciencia esperaba una capa de color oscuro, larga espada con cazoleta de hierro comun y sombrero de anchas alas que cubrian casi enteramente su rostro. En el instante en que su impaciencia llegaba ya al colmo, prestó atencion al rumor de pasos que parecia venir por la calle de la Estrella. Aun era esa luz del crepúsculo que permite distinguir los objetos, y nuestro desconocido vio desembocar á un personaje de galante apostura, con sombrero engalanado de vistosas plumas y barba poblada; su calzon y su repita eran de seda, y de sus mangas se escapaban verdaderas nubes de encajes que hacian resaltar sus manos cubiertas de sortijas.

Iba sin capa, con la mano izquierda en el pomo de su espada, y satisfecho de sí mismo, como un hombre acostumbrado á vencer á la fortuna. —¡Hola!...—dijo en cuanto pasó los primeros arcos.—¿dónde diablos os ocultais, Sr. de Saint-Ibal? El caballero que aguardaba se lanzó vivamente á él, y sacudiéndole con fuerza el brazo, murmuró: —¡Eh!... ¡Silencio! ¿Crees que voy á dar parte á todo el mundo de las personas con quienes trat? —A mi parecer,—repuso con aplomo el recién llegado,—no hay el menor motivo para ocultarnos, Sr. de Saint-Ibal. Y su mano derecha se apoyaba airoso en la cadera, mientras la izquierda jugaba con sus encajes. A aquella distancia, y á pesar de la poca luz que reinaba, podia observarse que los encajes no estaban del todo limpios. —¡Basta de charla!—repuso secamente el señor de Saint-Ibal;—hay dias en que no me siento de humor de escuchar tus sandeces, Vermicelli, y hoy es uno de ellos; así, pues, hablemos con formalidad. El señor Vermicelli hizo una pirueta y guardó silencio. —¡Era un italiano! En tiempo de Carlos IX hubo en Francia una verdadera invasion de italianos. Catalina de Médicis era el pretexto, y Paris estaba lleno de bandidos y aventureros de aquel pais que llevaban espada, encajes, y tenian sin igual habilidad para señalar las cartas, embrollar los dados, envenerar tortas ó frascos de perfumes, y dejar á las gentes secas de una puñalada. Si fuéramos mas allá en nuestra historia, veriamos que la Francia no ha podido purgarse nunca de ese mal de Italia, y antes como ahora son los italianos servidores de nuestros vicios é instrumentos de nuestros odios, señores de nuestras venganzas ó cuando menos charlatanes y embaucadores, que ya á favor del magnetismo, ya vendiendo perfumes y jarabes, explotan al incauto y ejercen un oficio, cuyo nombre no se dice nunca, aunque se sabe siempre. Escelentes hombres son estos por lo demás, pudiendo servir de figurin á un sastre. El señor Giovanni Batista Vermicelli era hombre de unos cuarenta años, de figura agradable, cara risueña, voz de tiple, al que sin la pretension ridicula

vista estraviada,—¡vos aceptais, yo rehuso! —La condesa casi habia olvidado el otro pergamino! —¡Qué! rehusas, hijo mio?—murmuró con dulce sonrisa. Pero su sonrisa se borró en breve al ver que rodaba una lágrima por las mejillas de su hijo. Entonces arrancó el pergamino ya estrojuado entre las manos de Luis. —¡Oh! señor, señor,—esclamó ella con la exaltacion de la alegría dirigiéndose á su marido,—¿sabéis lo que tengo en la mano? Y al decir esto agitaba el pergamino con aire de triunfo. —¡Madre! madre—lesclamó Luis con alterado acento,—os he dicho que rehuso. —¡Silencio!—esclamó la condesa cubriendo con su propia mano la boca de su hijo.—Tu padre va á renegar de tí, hijo de un noble francés! Y volviéndose á su marido, siempre con la agitacion del entusiasmo, prosiguió: —Este pergamino es un nombramiento de guardia real que S. M. otorga á nuestro hijo! —¡Dios guarde al rey!—repuso gravemente el anciano conde.—Esa es la mayor merced que ha podido otorgar á su humilde servidor. —¡Oh!—prosiguió la excelente madre con lágrimas de alegría,—no sabéis el tiempo que hace que acaricié esta esperanza! Me preguntais sin cesar por qué no me engalaro, por qué no renuevo mis trajes y presas? Porque mi mejor adorno, dueño y señor, es nuestro hijo Luis y para este guardo mi bolso de doblones con que podrá presentarse dignamente en la corte; ved si he sabido elegir mis galas. El anciano conde, por toda respuesta estrechó contra su corazon á su esposa. —¡Que Dios os otorgue, Geneveva mia,—murmuró—tantas dichas como os he debido! —Y tú, Luis,—repuso alegremente,—ve á hacer tus preparativos de viaje, porque el caballo te aguarda mañana al despuntar la aurora. Luis no se movió, tenia la cabeza inclinada sobre el pecho y los ojos velados por las lágrimas. —Y bien,—continuó el viejo conde—¿por qué tan cabiz-bajo? ¿Me pareció oírte decir que rehusabas? —¡Padre!

—¡Lo has dicho en efecto?—murmuró el conde con severo ademán. La condesa, alarmada ya por el giro que iba tomando la escena, quiso interponerse á tiempo que Luis respondia con acento claro y distinto: —Sí, padre mio, lo he dicho. El conde de Millian levantó con arrogancia su cabeza y una chispa de fuego animó sus ojos. —Es la primera vez,—murmuró,—que un Millian de Alegre rehusa servir á su rey y á su patria; ¡bien dicen que las razas degeneran! —Padre mio, si me fuera permitido explicar... —¡Ni una palabra mas, caballero, ni una palabra! Estas frases fueron pronunciadas con acento tan imperioso como nunca habia llegado á oírle el joven Luis, el hijo único, el niño mimado! Para ello el antiguo soldado recobró su voz de mando en los campos de batalla, y el pobre joven inclinó la cabeza sin replicar. La condesa miraba al uno y al otro con inquietud. —Se necesitan tres dias,—prosiguió el conde,—para hacer el viaje desde aquí á Paris; dentro de tres dias, caballero, á esta misma hora, estareis en el Louvre á dar gracias á Su Magestad por el nuevo honor que se digna dispensar á nuestra familia. La condesa veia demudarse el rostro de su hijo, y que una lágrima rodando por su mejilla bajó á esmaltar su jubón de terciopelo. —¡Llora...!—murmuró tristemente la condesa. El anciano conde, pálido y conmovido se adelantó hacia su hijo. —¿Es verdad lo que dice vuestra madre, Luis de Alegre?—murmuró,—¿es verdad que tenéis miedo? Al decir esto, la angustia, la vergüenza oprimia la voz en su garganta. —No, no,—esclamó vivamente la condesa,—no es miedo, respondo de él. Al mismo tiempo Luis levantó con arrogancia la cabeza y el fuego de sus ojos debió sacar de repente sus lágrimas. —¡Padre mio!—dijo lentamente,—ninguna palabra que salga de vuestra respetable boca puede ser un insulto para mí, y espero probaros, cuando la ocasion se presente, que soy digno del nombre que llevo. —¡Bien, hijo mio, bien!—murmuró enternecida la condesa.

¡Padre!